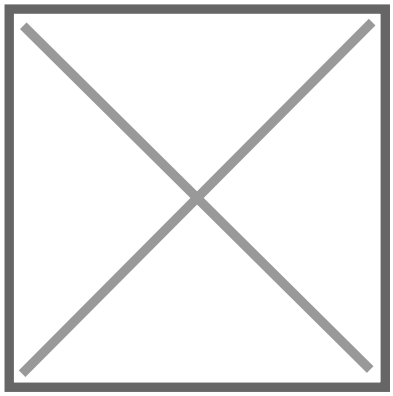

El Valle, Aconcagua 27-Agost. 2004 P. 2

Buenos Días

Por Juan Antonio Massone, miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua.

Me habría gustado conocer a. . .

El conocimiento personal de alguien que no se llevó a cabo ni podrá realizarse en un encuentro futuro se refiere, de por sí, a quien habitó el tiempo antes de saberlo nosotros. Referencias de leídas o escuchadas sirven de pivote al deseo de haber tenido el privilegio cercano de su presencia benéfica, interesante y enriquecedora.

A veces me he preguntado ¿de quién elegiría proximidad de entre los escritores chilenos que ya no están en este mundo? La respuesta se ofrece invariable y sin dubitación: a Pedro Prado (1886-1952).

El prolífico literato y artista, el hombre de elevación y amplitud generosa, el autor de Alsino y de tantos poemas estremecedores, aquel que ejerció de arquitecto y animó el grupo de Los X —se escribían en romano—, se me presenta en una singularidad de espíritu francamente inigualable. De ello hay pruebas fehacientes en sus parábolas y sonetos, en sus novelas y ensayos, y de modo especial en el discurso que pronunciara con ocasión del Premio Nacional de Literatura que se le confiriera en 1949.

"Tenía dos años apenas cuando mi madre murió. ¿Cómo podría en verdad recordarla? ¿Y cómo podría en verdad olvidarla?", escribió.

Y, poco más adelante, agrega: "Pero sería yo, el hijo, quien debería crear a su madre; madre toda hecha de carencias constantes, y la terminaría de modelar con mis gozos sin eco, mis dolores sin apoyo y mis caricias imposibles.

Los amores humanos a humanos seres, por grandes que sean, alcanzan, fatalmente, demasiado pronto sus límites: los amores humanos a los seres que en alguna medida van dejando de serlo, pueden extenderse en una libertad sin medida."

Baste este asomo, asaz contundente y testimonio de máxima emoción vertido en sus confesiones públicas de lo íntimo, para aquilatar la altitud de un alma. Al dar cuenta de esa orfandad sin orillas, al poner en palabras cuanto vivió de inmensidad desolada, al señalar la frontera de la presencia huida o de la ausencia acuciante, Prado entregó de una vez esa clave personal, motivo activísimo de búsqueda y de anhelo comprensivo en las personas con interioridad de sueño y de realidad en soliloquio.

Tal vez ese desgarrón afectivo y tamaña claridad para conjurar el dolor cuando se le siente compañero de por vida, expresos en vocablos de entraña y vuelo, sean algunos de los motivos con que me gana el afecto, la admiración y el estremecimiento de haber podido conocerlo.

Mucho más que razón nuevo al escribir: "Sólo despierta quien ha soñado".

Me habría gustado conocer a... [artículo] Juan Antonio Massone

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Me habría gustado conocer a... [artículo] Juan Antonio Massone

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile